HIPERION

Director y redactor responsable: RENE M. SANTOS

75

SUMARIO

Límites de la Música, por Luís Giordano. - Poemas de Idea. - El Teatro de Gabriel Marcel, por André Spire (Versión de Margarita Porter). - Stefan Zweig evoca a Rainer María Rilke. - "Por los tiempos de Clemente `Colling" (fragmento) por Filisberto Hernández.

Redacción y administración:

Teléfono 8-04-59 - PLAZA INDEPENDENCIA, 717 (Costado Norte) - MONTEVIDEO

al ALCANCE *de* TODOS

SIN SORTEOS, SIN PUNTAJES,
Y SIN ESPERA DE ADJUDICACIONES

Podrán ser propietarios de inmediato con el plan financiero C.A.F., institución de crédito que, en forma tan liberal, concede hasta el OCHENTA POR CIENTO del valor de la construcción y terreno.

Si posee terreno pagado podrá FINANCIAR MAS FACIL LA OPERACION.
Recuerde que las cuotas de amortización se reducen a $ **2.40**
mensuales por cada mil pesos.
Consúltenos sin compromiso.

C.A.F.
INSTITUCION DE CREDITO Y AHORRO S.A.
URUGUAY ESQ. YI – TEL. 9·03·44

ENVIE ESTE **CUPON**

CUPON

Sr. Gerente de C.A.F.
Sin compromiso alguno, solicito informes de la financiación de mi propia casa.

Nombre .....

Domicilio .....

Aq. "PRONTUS"

femina
MODES

Machado Hnas. & Cía.

Av. 18 de JULIO, 1523

Teléf. 4 - 27 - 18

KELVINATOR
Refrigeración completa

Servicio Día y Noche

Horacio Torrendell

Cuareim 2082
Teléf. 26886

Límites de la música

La señora Teste — en la curiosa obra de Valery — contesta a uno de los amigos intelectuales de su marido una carta que éste recibiera y, al hacerlo, confiesa no haber comprendido totalmente el sentido de algunas obstractas consideraciones vertidas en élla, sin embargo de haber experimentado, con su lectura, un gran placer. Y agrega: «he encontrado en esta carta un encanto casi musical».

Por nuestra parte conservamos el recuerdo de un sentimiento similar, con motivo de ciertas lecturas, en las que el tema desarrollado no aparecía a nuestro incompleto comprender, sino como un reflejo apenas del pensamiento original, sin perjuicio de que sintiéramos un placer, en tal lectura, de una aparente musicalidad, como el confesado por la esposa de Monsieur Teste.

¿En cambio, cuando escuchamos música — a pesar de que el fenómeno sonoro no deja de actuar, en forma específica, sobre las fibras auditivas — nos extraviamos de ese mundo y el pensar, que parece no poder mantenerse jamás ocioso, acumula y suscita sentimientos, percepciones y recuerdos de especie no sonora. Y solamente cuando el pensar se amortigua o anestesia, la música nos ofrece sus mejores goces, por lo que nos atrevemos a decir que el desarrollo habitual y constante del pensar obra a modo de un complejo perturbador que inhibe el verdadero placer o impide tener completa conciencia de su verdadera extensión. Pretendemos intuir con ésto que la forma anestesiante de la música, consiste en eliminar, en la mayor parte posible, los conceptos de la realidad circundante, esclareciendo un mundo diferente o una realidad estética, al apaciguar las actividades permanentes o constantes de la inteligencia y del instinto. Si inteligencia, o formas de instinto, monopolizan en nosotros las

facultades de comprender, casi podríamos arriesgar la tesis de que el placer musical, radica en «no comprender».

No hay inquietud más atrayente que la de saber y en ella asienta su condición de existir la humana estirpe. El olvido de este saber o de este **desear saber** — o el saber mediante un modo de intelección, el sonoro, que es como un «olvido del saber» crea en nosotros una realidad psíquica, que es ya realidad estética y que da a la Música la facultad de arrastrarnos en esa tremenda ola sonora en que se despliega — mansa y dulcemente — el olvido.

La música es, para Schopenhauer, el arte único capaz de descubrirnos la honda y seria significación de nuestra existencia, desde que lo que la música expresa no es el fenómeno, sino el «en sí» del fenómeno, la esencia, es decir, la voluntad misma. Sabemos que es en lo estético donde se encuentra la unidad de lo contingente con lo libre, de lo necesario con lo intencionado y que esta unidad hace que los azares más ciegos, pero que descansan en leyes universales, sean como las teclas del inmenso órgano en las que el espíritu ejecuta sus melodías plenas de sentido. Esta idea está inclusa en el pensamiento de Schelling quien cree que la vida y la multiplicidad sólo son posibles por virtud de la fantasía del espíritu humano, que logra unir lo absoluto con lo limitado y forma, en lo particular, la divinidad entera de lo universal. Estas atribuciones de capacidad tan amplias, si indesmotrasbles y peregrinas para nosotros, han conducida a seres de meditar tan inquietante como Nietzche, a afirmar que aquella misma voluntad no es, talvez, sino la forma fenoménica más universal de algo completamente desconocido para nosotros.

Pensemos en la equiparación corriente, que tiene su origen en las ideas de Hegel, de que la música es una especie de metafísica y si es cierto de que hasta nos pueden dar placeres similares, debemos tener la seguridad de su diferencia esencial. El esfuerzo de la una, creando, mediante el vehículo de la palabra, sistemas que se dirigen a la inteligencia, buscando el engranaje del conocer, explicando o pretendiendo explicar al ser y a Dios, pero siempre en los límites de la comprensión — ajustado el entendimiento a un estructurar lógico — es un esfuerzo que difiere esencialmente del modo de inteligir de la música (si es que tiene alguno) que nos presenta un vehículo de entendimiento, de forma neutra, en una como casta

Sheik
CALIDAD EXTRA
SUAVIDAD EXTRA
AROMA EXTRA
FERNANDO GARCIA
CERRITO 619
TEL. 83913 - 22852 MONTEVIDEO

APROVECHE EL

PLAN DE VENTAS A PLAZOS

DE LA F. U. N. S. A.

BASTA I CUOTA PARA COMPRAR CUBIERTAS, CAMARAS y BATERIAS, CON ESTE SISTEMA! PRACTICO y MODERNO.

DIRIJASE A UNO DE LOS NUMEROSOS

Agentes F. U. N. S. A.

CLUB DEL LIBRO URUGUAY

DOS LIBROS MENSUALES POR UN PESO

Pone al alcance de todos, la formación en cada hogar, de una biblioteca que sea al mismo tiempo, deleite y enseñanza.

"Club del Libro Uruguay" distribuye dos libros mensuales por un peso, a elección del socio, según catálogo.

CLUB DEL LIBRO URUGUAY

AL SERVICIO DE LA CULTURA

18 de Julio 1308 - Montevideo - U. T. E. 8 42 48

incontaminación con la inteligencia, a la que no puede dirigirse sino por conductos de tradución, pues su lenguaje es desconocido para ella. Así la comprende Strawinsky, uno de los más puros músicos, al decirnos que su arte, en realidad nada expresa y que cuando parece expresar algo es a causa de un elemento adicional que, por hábito o por convención tácita, le hemos agregado; en una palabra que lo que la música parece expresar, es sólo un vestido superficial, pero jamás su esencia.

Pero, ahora, acojámonos a nuestra diaria experiencia de auditores, abandonando el aire enrarecido que se respira en las cumbres del pensar humano y enraicémonos directamente a la Música, por su magia milagrosa capaz de embriagarnos en una voluptuosidad capitosa y exquisita.

El cuarteto para instrumentos de cuerdas opus 10 de Debussy nos ofrece el desarrollo de un mundo armonioso. Aquel existir de ternuras, recuerdos, anhelos, afanes y encontradas fuerzas que produjo en el espíritu del creador de tal obra, el impulso necesario para materializarla en signos sonoros, fué un pasado, que no lograríamos actualizar, sino fuera mediante un nuevo impulso psíquico que nos sacudiera y arrastrara entre sus humaredas delicadas y tenues. Puesto que un mundo íntimo queda, fatalmente, por una ley infranqueable, limitado a su propio, interno existir; gira, allí, en las espirales sin dimensión del alma; imagen de una eterna inercia su real movimiento no trasciende, es pura, total, definitiva inmanencia. Si el andante dulcemente expresivo de esta deliciosa pieza musical nos invita a sumergirnos en pálidos, nunca patentes paisajes, es a causa de una intelección, quiere decir de una finísima elección inteligente de motivaciones que exitan fibras nerviosas de constitución particular. Pero cuyo proceso es de naturaleza enteramente auditiva, que no participa, para nada, en sí, de las diferentes resonancias de otra índole que procuró su creación al autor.

Sabemos por experiencia, cómo cada auditor, al expresar su sentimiento de la música, trasforma, mediante transferencias, generalmente sentimentales, tanto el mundo que originó la partitura, como el verdadero placer que su audición le produce. En «Les Plaisirs et les Jours», Proust describe una variedad compleja y amplia de estos diferentes sentimientos, mostrando que los mismos acor-

des pueden ser, para un niño, las promesas de la tierra y del mar y para un anciano, el vasto espectáculo de la vida y de la muerte; para un enamorado, el infinito y la tiniebla misteriosa que rodea su pasión; para un pensador una vida moral que asciende, oscila y cae, o se levanta y para la mujer infiel hasta la justificación de su propia traición. Ante el recuerdo de algunas canciones rusas o de trozos de Bach y Beethoven el atormentado personaje de «Le Temps du Mepris», siente que, en el tétrico agujero al que le ha arrojado la miseria de los hombres, se levanta alrededor de su carne martirizada, la Música, la que es capaz hasta de alejar a la misma locura que rondaba su espíritu. Y son visiones concretas las que en su imaginación se sustituyen a las notas musicales, que por otra parte, sólo cantan en su recuerdo.

En muchos casos, estas sensaciones transformadas en sentimientos, ocupan, en el auditor un tiempo y un espacio mayores que el propio placer musical. Cuando hemos oído la sonata para violín y piano de Franck, tenemos, a veces, el sentimiento de hasta haber transpasado los límites del conocer inmediato de la música, de su mundo sonoro, de haber llegado a comprender «algo». Pero si queremos traducirlo a nuestra lengua inteligible y nos venimos formando, con palabras, conceptos o interpretaciones, nos ocurre como al propio Proust y tenemos la idea de que acabamos de dejar un mundo celeste, para caer en la realidad insignificante. O, como le ocurría a Nietzche, que pensaba que frente a la música toda palabra la despersonalizaba y la entontecía.

No es que quiera buscarnos una forma hedonística para oir; pero lo cierto es que la realidad estética musical, es una realidad sonora y que sólo en ella es dable encontrar toda su esencia valedera. Si en ciertos momentos, el mundo visible y el mundo lógico, merced a la gracia de la Música, se borran, apaciguan o difunden en nosotros y se nos permite (anestesiado los sentidos de la percepción, a salvo la sonora) gozar de su incontaminada neutralidad maravillosa, sentiremos vibrar en nuestro ser, aquella partícula vital que nos ata al cosmos y es así que podemos llegar al límite de una intelección mística. Por este sendero sonoro, también, nos aproximamos a una forma de conocimiento.

¿Es que, acaso, este destino ansioso de conocer acompaña al hombre en todo terreno? Un modo de rehuir —

Industrias Químicas Uruguayas

"DUPERIAL"

Productos químicos, anilinas etc.

Av. Gral. Rondeau 2050

Tel. 27415 Montevideo

LAVARROPAS SIAM

"LA LAVANDERA PERFECTA"

FABRICADO POR SIAM DI TELLA

Veálos en nuestro Salón de Exposición:

URUGUAY 1123

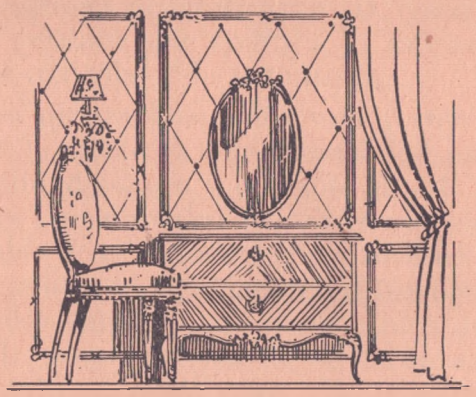
Telf: 89681

S. I. A. M.

SOCIEDAD INDUSTRIAL AMERICANA MAQUINARIAS

TORCUATO DI TELLA

Muebles de Estilo



MUEBLERIA CAVIGLIA

25 de Mayo 569 teléfono: 82621.

o de huir — de ello, sería imbuirnos en un eterno presente, en una fatal indiferencia del tiempo. Stravinski cree que la Música puede hacer tal milagro «porque ella es el único dominio en el que el hombre puede realizar ese presente».

En esta captación misteriosa del sonido, en este **estar** del tiempo, en este percibir el presente (en este vivirlo, sin ansias) — con lo que tenemos una sensación ilusoria, aunque placentera de inmortalidad, debe radicar, quizá, la felicidad que nos inunda por los oídos cuando oímos música.

Dejémonos llevar por el río sonoro, bebamos el don misterioso, huyamos de las trasferencias espúreas. Pensemos en el mito de Apolo, cuando simbólicamente cede a Hermes todos sus bienes intelectuales, a cambio de la Lira, sonido puro, pura Belleza. Y si no nos basta, es que el amargo río del existir puede más que el puro río de la música.

Luis Giordano.

Poemas

I

Después de haber amado tanto todo
y de haberlo tenido y de saberlo.
Después de haber andado lentamente
con los ojos cerrados o corriendo
y de haber dicho cosas inefables
o deshechas y turbias o amarillas
de haber sido de tantos y de nadie.
¿Qué en la tarde con las manos heridas?
Después del ala tensa y el descenso
del sueño en re y el despertar dolido
de la rosa de plata y la hoja seca
de las voces azules y del grito
con los ojos espléndidos quebrados
y las horas repletas ya vacías
y los breves pies mudos desgarrados.
¿Qué en la tarde con las manos heridas?

II

Ya en desnudez total
    extraña ausencia
    de procesos y fórmulas y métodos
flor a flor
    ser a ser
¡aun conciencia
    y un caer en silencio y sin objeto.
La angustias ha devenido
    apenas un sabor
el dolor ya no cabe
    la tristeza no alcanza
una forma flotando sin sentido
                un olor

CON C.A.B.A. SE EVITA LA HUMEDAD

CIMIENTOS - PAREDES - AZOTEAS

Cataneo

Abadie Santos

ARQUITECTOS

PIDA PRESUPUESTO: LAVALLEJA 1714 - TELEFONO 4 30 21

Recetar y consumir productos medicinales manufacturados en el Uruguay, es corresponder al esfuerzo científico realizado por la Industria Farmacológica Nacional.

Lámparas eléctricas

"LUMA"

de Fabricación SUECA

Calidad en sus menores detalles

LA COSECHERA

A. B. ROCCA y R. ZERBONI

INDUSTRIALES

IMPORTACION

EXPORTACION

Almacén por Mayor

Fábrica y Escritorios: Calle Cral. CARABALLO 1113

Anexo empaq. azúcar: Avda. Gral. RONDEAU 2411

Teléfonos: **2 - 4 6 - 8 1** **2 - 4 6 - 8 2** ***Montevideo***

un estar por estar
y una espera insensata
Ya en desnudez total
sabiduría
definitiva, única, y helada
luz a luz
ser a ser
casi en amiba
forma, sed, duración, luz rechazada.

III

Nadie podría decirte, árbol seco
alta rama desnuda y azulada
la melodía es triste y a lo lejos
astral rara manera y abrumada.
Yo, esta casa vacía, esos espejos
este rodar por cuencas señaladas
este caer de fruta, estar de fruta
y deshacerse al fin en tierra amarga.

Idea.

El teatro de Gabriel Marcel

de André Spire

Los "Cuadernos Verdes" publicados a fines de 1921, "El corazón de los otros" de Gabriel Marcel. "El corazón de los otros", recientemente representado, —escribe Daniel Halevy, presentando a Gabriel Marcel a los lectores de la colección que él dirige— es la primera pieza que el público conoce de este autor. Pero no es ni la primera en data ni la más considerable (1).

Gabriel Marcel escribe durante diez años y está en el primer rango de los que cultivan y defienden hoy, el tan difícil y amenazado arte del teatro.

Marcel es filósofo y autor dramático. Tiene las dos vocaciones, cultiva ambas y no las confunde. Como filósofo, publicó sabios estudios y la elaboración de un tratado metafísico es uno de los trabajos que más le ocupan. Como autor dramático, hace dramas y desenvuelve acciones discutidas en la realidad, bajo la dominación de las ideas.

Ninguna obra levanta más problemas ni más elevados.

Pero ante todo, ¿quiénes y de qué mundo son sus personajes? Son hombres y mujeres de un medio cultivado, tomado de los sueños, de procedimientos o de la realidad, pero en donde la conversación, los libros, los altos estudios, la música, juegan un rol de tan distinta importancia como el polvo de arroz, los buenos platos y los largos viajes automovilísticos. Pertenecen también a esa burguesía más modesta, casi pobre, que acepta resueltamente una vida estrecha, con tal que ésta le deje algún lugar el estudio, a la meditación, a los juegos desinteresados de la inteligencia. Rentistas, músicos, profesores, abogados, sacerdotes, amigos, hijos, mundo análogo a esa pequeña parte de burguesía francesa, grande o pequeña, anterior a la guerra, en donde era de mal tono pensar en el dinero o solamente hablar de ello; mundo en apariencia sin preocupaciones económicas, mundo de lujo en fin, y muy poco diferente a esa sociedad aristocrática sostenida por sólidas armaduras de la monarquía y por un pueblo de paisanos y obreros que trabajan para ellos —a cuya imagen Racine y Corneille construyen los personajes de sus dramas— y entre los cuales, las re-

(1) Gabriel Marcel es hijo de Henry Marcel, director del Museo Nacional; y de Madame Henry Marcel, de apellido Meyer.

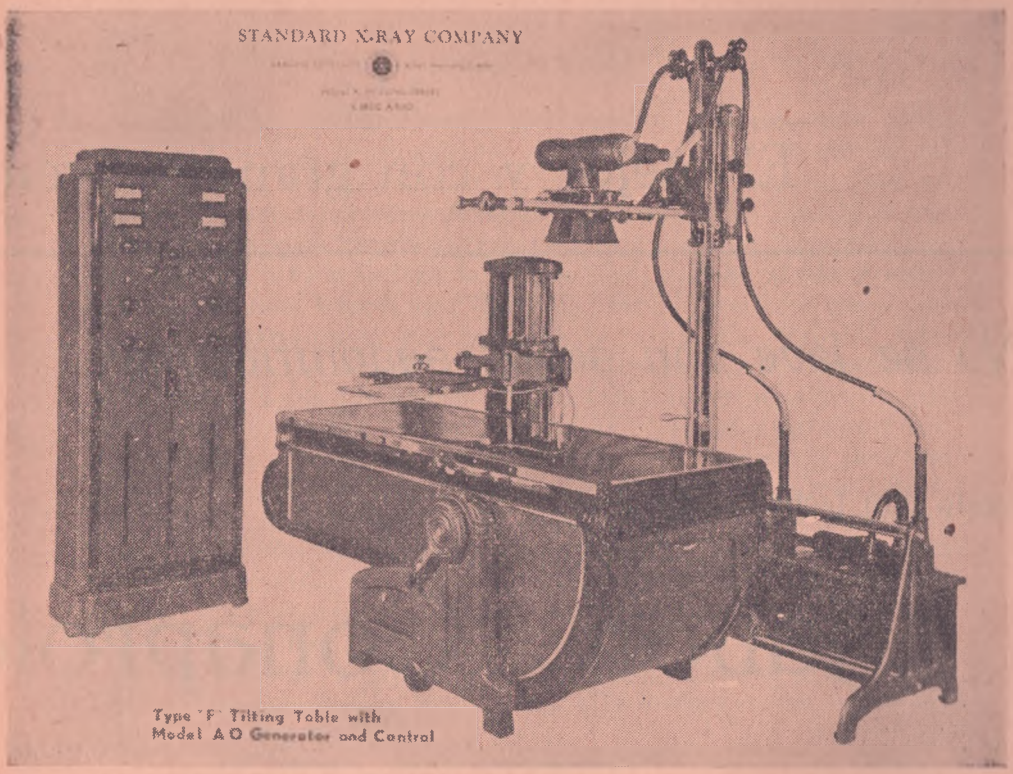
Frugoni Hermanos

IMPORTADORES

Comunican al cuerpo médico en general que han sido nombrados representantes exclusivos de la renombrada productora

The Standard X - Ray Co.

de CHICAGO – E. E. U. U. de A.



Instalación de 500.000 amp. con mesa de comando "Gran Master"

Vea nuestro salón de exposición en:

GALICIA, 1002 **Teléf. 8 22 00** **Montevideo**

JABON

BAO

El mejor y con grandes premios

¡No se lave con sebos saponificados!

Hágalo con leches integrales

Jabón "Conaprole"

Se lo permite por igual precio

laciones, los cambios, los conflictos, parecen ser exclusivamente de orden moral, filosófico, metafísico o religioso. Es solamente una parte de la burguesía, y no la que ha desertado, la que para guardar su poder en las otras clases, las procesan; las que se arrodillan a las antiguas fuerzas sociales; que cercan y osifican también, las poderosas y pesadas sociedades antiguas.

Es la burguesía que no ha renegado, la que queda heredera de los filósofos del siglo XVIII, y que trabaja a su turno, en los grandes problemas en que su época la coloca y trata de resolverlos, o por lo menos, abordarlos y afrontarlos.

Nuestros mayores creen en la tradición clara, todo-poderosa y han cortado brutalmente todo lo que parecía negarlo o contradecirlo.

¿Un siglo de crítica filosófica, de fracasos, cataclismos, nos da ese derecho? Y cuál será el destino del que, creyendo en la autonomía del hombre individual y de su conciencia de la personsa humana, tratan de conocerce a ellos mismos y al medio de complejidades de la vida cotidiana, de ver y de obrar claramente.

Buscarse; profundizarse, escrutar los pliegues más estrechos de nuestros pensamientos, de nuestros actos, conocerse tal como uno es, ser uno mismo y sincero consigo mismo y con los demás, rehusar las convenciones, las tradiciones absurdas que estrechan la vida burguesa, escapar al instinto, a los sentimientos oscuros, a todo lo irracional que nos guía; he ahí la preocupación de esos héroes que Gabriel Marcel prefiere, pues, por instinto, por cultura, por rectitud, por valentía. Gabriel Marcel desconfía del lirismo prescripto y de farsa del "inconsciente". Dotará a sus personajes de una "clarividencia" interior que le permite en cierto momento percibir... lo que, para una mirada menos penetrante, queda en estado de conciencia dispersa e incomprensible. Tal es *Francisca*, en la "Grace", alma altiva, a quien le han entusiasmado siempre los estudios superiores que realiza con su maestro, a quien admira; que se casa con el hombre que ama, que quiere y que decide tener, y que en medio de las tentaciones del amor, de la admiración y la piedad, vive y lucha, fiel a sus ideas, infiel a su triste esposo... ni esposo ni amante, a quien la enfermedad, el dolor y la necesidad de las esperanzas eternas que ella desliza en los oídos débiles, lleva hacia Dios.

Tal es *Moirans*, orador católico, que ha dejado de creer, y cuya hija querida, su única amiga, a la que ha tratado de formar, modelar su alma, quiere entrar en un convento por necesidad de una vida ardiente y de sacrificio, para huír de la llana vida que la hastía y de la filantropía no menos repugnante de la burguesía. El la arranca de esa idea, destrozando delante de ella, los fragmentos de esa fe, que poco antes, sostenía sus pensamientos y sus actos.

En "El iconoclasta" *Abel Renaudier* vive en la angustia de pensar bien, de ser justo, de concordar en el orden del pen-

samiento verdadero y del único amor. Detesta la sabiduría fácil y social. Los términos medios, los compromisos, las mentiras necesarias de la vida familiar y de los grupos humanos le exasperan. Vive solo. Se aisla para no tomar la mujer que ama, al menos porque es la mujer de su mejor amigo, y a él no le gusta mentir, pues no está muy seguro de amarla absolutamente. Y cuando después de un largo exilio, vuelve a ver a su amigo, viudo y tratando de persuadirse a sí mismo que muerta su mujer, que no le amó constantemente, en alguna manera ha vivido cerca de él, por una especie de invisible presencia; Abel Renaudier, hastiado por la debilidad de ese hombre que le pregunta si él cree en la realidad de esos vínculos ocultos, y teniendo cuidado de no traicionar su pasado de rectitud intelectual, de no desviar la línea impecable de su pensamiento, vacila en responder. Se abstiene de jurar que esos lugares psicológicos existen y que la falsa felicidad en la que su amigo se arrastra no es más que una vana y pueril ilusión.

Igual actitud, exigente, fiera, orgullosamente humilde en *Clara Mazéres* del "Cuarteto en Fa sostenido" que no pudiendo aceptar las extravagancias conyugales y la vida secreta en la que su marido, compositor musical, renueva y profundiza su inspiración, se divorcia, y a pesar de la ruptura, los sufrimientos, los escándalos que ella desencadena, acepta casarse con el hermano de su marido, cuyo amor y pasión musical la enternecen, la acaloran; en *Rosa Meyrieux*, mujer de un gran escritor, en el "Corazón de los otros", en la que el pudor se subleva y que quiere partir cuando se apercibe que la vida íntima de un hombre de letras, su mujer, sus hijos, y todo lo que le rodea, no son las cosas que se ama, con quienes comparte en secreto las alegrías, las tristezas, las pruebas de la vida; pero sí con el laboratorio de sus descubrimientos psicológicos, el taller, el campo de experiencias en el cual trabaja, "una casucha extraña" en donde él coloca sus frases a la curiosidad, a la admiración del público; en el *Pastor Claudio Lemoyne* en "Un hombre de Dios" que se impone la prueba y la impone a su mujer, de vigilar, de cuidar un amante condenado a muerte, y hace confesar a su mujer que ella no es hija de su marido sino de su amante; y en fin en *Mireya Pradol* en "Capilla ardiente", casada con un oficial, muerto durante la guerra, y que en un medio tiránico trata de vivir una vida independiente de escapar a la atmósfera de duelo, de muerte, recuerdos eternos que impone a todos los suyos el dolor implacable y ostentoso de la inconsolable madre de su marido.

¡Qué bellos son esos corazones difíciles, esos héroes de la personalidad y de la soledad! ¡Cómo se ama a esos hombres y sobre todo a esas jóvenes, a esas mujeres indomables que tratan de tomar, de forzar la vida con sus manos intrépidas, esculpirlas según el grado de sus reflexiones y de los fines de sus reflexiones parecen darle el derecho de imponerlas! ¡Y cómo se nota que Gabriel Marcel también los ama! Pues, a diferen-

La preferencia

Por los productos

químicos extranjeros

Destruye la Economía Nacional

Señor:

¿Tiene usted libros para vender?

Diríjase por carta a M. Lamas, E. Acevedo 1490, o por teléfono 4-45-49, que compra cualquier cantidad y toda clase de libros pagando por ellos el mejor precio.

¿Quiere hacerse una casa
sin terreno o teniéndolo?

¿Quiere comprar una chacra
o un campo?

¿Quiere hacer una reforma
en su propiedad?

¿Quiere levantar una Hipoteca?

O.C.R.I.S.A. le facilitará los medios para realizar cualquiera de estos propósitos...

y si usted adquiere o edifica una casa, no será necesario vivir en ella. Puede disponer de ella aún antes de terminar el pago!!

O.C.R.I.S.A

Autorizada por Decreto del Poder Ejecutivo de fecha 29 de Abril de 1940.

ANDES y COLONIA

La marca CONSAGRADA

TEO

Lo que todas piensan cuando quieren obtener algo mejor

cia de la mayoría de los escritores y principalmente de los modernos escritores de teatro, sin excluir a Maeterlinck, Curel, Marie Lenéru, Bernard Shaw, el mismo ha pasado por la ruta real de los altos estudios filosóficos y conoce las alegrías en las cuales las experiencias severas y los métodos precisos han ensanchado, al lado de toda esperanza, las prisiones y los poderíos del espíritu humano.

Pero siendo filósofo, conoce sus límites, las fronteras erizadas contra las cuales choca. Pues el pensamiento que tiene conciencia de sí mismo, no es más que una pequeña parte del mundo y de nosotros mismos. Toda clase de monstruos, de genios y de dioses, se arrastran o revolotean en la sombra o en un cielo donde la más fuerte luz nos enceguece; se ligan contra los orgullosos que los han desafiado y los desnudan, los torturan, dejándolos jadeantes y heridos, sobre la cima adonde tuvieron la audacia de subir. Sentimientos, instintos, apetitos, voluntades más viejas que la inteligencia, religiones que los ennoblecen o los sistematizan, lenguaje lleno de residuos de todas las opiniones, de todos los sistemas, música — danza sonora de todos los movimientos de nuestro cuerpo y de nuestra alma, usan, empujan, hacen trizas los sistemas por los cuales nuestro espíritu trata de descomponer, de detener la vida para penetrarla, juzgarla y vencerla.

Puesto que la vida, sin suspensión, se desparrama, nos sumerge, y distribuyendo sus favores y sus gracias a tientas, no quiere más que seres vivientes y crear, y destruir para crear. Bien, mal, alegres, desgraciados como miriadas de polvo en un rayo de sol, danzan en ella. ¡Y qué le importa que ellas se unan, se separen, caigan y se eleven todavía, ya que danzan centelleando de miles colores en el sol!

Todos humillados, todos vencidos por la vida, los campeones, los héroes de la razón, de la conciencia, como los héroes de la tragedia antigua, por el destino. Francisca se desespera y destruye al hombre que ella engaña, por un pasado del cual duda, y en el momento en que muere, se apercibe de que es a él y no a su amante, a quien ella ama. Clarissa Moiraus, convencida por su padre, que no es en la vida del convento donde ella encontrará las altas alegrías que la atraen, queda exilada y como sin destino sobre la tierra, y para pasar sus días hace los más insignificante trabajos y las más mezquinas tareas de la familia y de la casa; Abel Renaudier, viendo los fracasos causados por su franqueza, mentirá por piedad y no hallando más "intacto su pensamiento traicionado" cuando de nuevo trata de estrecharlo; aceptará la necesidad del misterio, "sin el cual la vida es irrespirable" renunciando al culto austero, inhumano y quizá vano de la verdad. Clara Mazéres, verá a su segundo marido, desprenderse poco a poco de ella, conquistada por esa amistad fraternal, nacida antes que el amor, más allegada a él que su amor por ella; llevado hacia su hermano por esa pasión común de la música, en donde después de la infan-

cia, todos sus sentimientos, todas sus aspiraciones se han confundido; Claudio Lemoyne, se da cuenta de golpe, que las pruebas que él impone a los otros y a sí mismo, no son más que la exigencia de un egoísmo monstruoso que ignora cómo son esos sacrificios crueles, reales o simbólicos, que otros hombres hacen a un Dios, que distribuye su satisfacción sobre esta tierra y dan rango en el cielo; la voluntad de Mireya Pradol se gasta y cede. Acepta un marido enfermo, en el que la débil imagen no podrá jamás extinguir la imagen del marido nuevo y que le impone le sadismo de un amor maternal pervertido.

Todos han tratado de observar, de separar para distinguir, juzgar, sacar conclusiones, y todo se revela mezclado, tumultuoso, indivisible, indiscernible. La vida rueda y rueda entre nuestros dedos, sin dejarnos ninguna presa verdadera entre ellos. Inmensa reserva de fuerzas, sublimes y contradictorias, una armonía tal vez para quien esté fuera de ella, para quien la observa de lo alto y de lejos, para un Dios. Pero para un hombre que está en ella y la prueba, "la vida es terrible"; he ahí la certidumbre, la conclusión única a los que creen que "no hay más que una realidad verdadera y que es el espíritu".

El desquite del resto y también de la parte espiritual de nosotros, que no es conocida o que al menos no puede expresarse en el lenguaje ordinario de los hombres, de lo que pertenece al orden del sentimiento, del gesto, o la música, de la simpatía del amor, he ahí el resorte trágico del teatro de Gabriel Marcel.

Tragedia de problemas del pensamiento metafísico, de la vida interior que hasta el presente la literatura trató de expresar en sus ensayos, en los poemas, diálogos filosóficos o romances psicológicos; que de Curel a Shaw, han tratado de transportar al teatro, pero que sólo Gabriel Marcel ha podido hacerlo, porque lo expresa, no a través de los recitados o símbolos que se agitan en un mundo indeterminado o en un mundo de sueños, sino en un medio que es bien nuestro, por personas de carne y hueso como nosotros. Teatro de ideas ciertas pero no ideológicas, y verdaderamente realistas en donde se confrontan y afrontan los instintos, los deseos, las pasiones de los seres vivientes, que sin duda no se encuentran en las cuatro esquinas de las calles, pero que como las mejores dudas, la más grande entre nosotros, son capaces de sondear los abismos de la vida interior, de tratar de escalar los "picos" del alma, de sentir entre ellos los grandes conflictos espirituales.

Seres reales. No tenemos más que abrir los ojos a nuestros recuerdos para reconocerlos a nuestro alrededor, en nuestro pasado, a esas almas exigentes. Lagneau, Pablo Desjardins, Henry Franck, Gabriel Marcel mismo y otros tantos, para quienes las ideas no son más que simplificaciones congeladas del mundo del que se hizo un juguete, la frente entre las manos, los ojos vagos, pero lleno de cosas, de seres a los cuales uno se ata, se liga, a los cuales uno obedece, y la realidad no es sola-

INSTITUTO NATURISTA

Constante Corso

A N E X O

Herbario "EL FARO"

Yerbas nacionales y extranjeras

SIERRA 2095-99

Economice combustibles

En las presentes circunstancias es necesario economizar. Todo lo que en ese sentido se haga ha de resultar conveniente y beneficioso para el que lo realice.

Pero **ECONOMIZAR COMBUSTIBLES**, de cualquier manera y siempre que se pueda hacerlo, no solamente va en beneficio de cada uno sino que se favorece al País, se consolida su economía, y se contribuye en forma directa a salvar una situación que si no se conjura, ha de ser grave.

A. N. C. A. P.

Cementerio de los autos

Repuestos usados para automóviles

CASA GATTI

ARENAL GRANDE 1765 - 75
casi esq. Cerro Largo
Telf. 42 - 5 - 87 44 - 6 - 67

mente el desarrollo y los choques de voluntades materiales de instintos y de apetitos, la carne de pollo, los debates de alcoba, las querellas de hogar, la búsqueda del dinero y del poder. Es también la vida de la inteligencia que conoce contra quien choca y se rompe, y habiendo reconocido los límites de su dominio, sabe si establecerse.

Vida, como dice Hery Franck (2) que en sus alegrías, sus disgustos, sus riesgos y sus aventuras, sus viajes y sus negocios, sus amores y sus odios, es como la otra... Un conflicto interior es exactamente tan dramático como una riña... una amistad intelectual, es un apretón tan fuerte como el abrazo físico... un odio intelectual puede ser también mortal, un disgusto inteelctual tan violento como el odio y el disgusto físico... puesto que la inteligencia es también una pasión que la dicha.

Versión directa por Margarita Porter.

(2) Henry Franck: **"Carta a Algunos Amigos"**, pág. 222 y siguientes. Cuadernos Verdes. Grasset. París 1926.

Stefan Zweig evoca a Rainer María Rilke

... Quizá ninguno de todos ellos ha vivido de un modo más silencioso, misterioso, invisible, que Rilke. Pero no fué una soledad volitiva, forzada o revestida de aire sacerdotal como, por ejemplo, Stefan George la celebraba en Alemania. El silencio crecía, por así decirlo, en su torno, dondequiera que se apartaba de todo ruido y hasta de su fama —esa "suma de todos los mal entendidos que se reunen alrededor de un nombre", según cierta vez dijera tan bellamente— la ola de la curiosidad que arremetía vanidosa sólo humedecía su nombre, pero no así a su persona. Era difícil llegar hasta Rilke. No tenía domicilio, dirección donde ir a buscarlo, ni hogar, residencia duradera, ni empleo. Siempre estaba camino mundo traviesa, y nadie, ni siquiera él mismo sabía de antemano a dónde se encaminaría. Para su alma inconmensurablemente susceptible y sensible a la presión, cualquier resolución inflexible, cualquier proyecto o anuncio significaban ya una carga. Por esta razón era siempre casualidad que alguien se encontraba con él. Hallábase uno en una galería italiana y sentía que le alcanzaba una suave sonrisa amable, sin darse cuenta acabada de donde procedía. Sólo después reconocíanse sus ojos azules, que al mirarnos animaban sus rasgos, los cuales por si no llamaban la atención, con una luz interior. Pero precisamente ese hecho de no llamar la atención era el secreto más profundo de su ser. Miles de personas habrán pasado frente a ese joven con rubio bigote que caía un tanto melancólicamente, y las formas ligeramente eslavas de su rostro, que ningún trazo destacaba particularmente, sin sospechar que ése era un poeta, y uno de los más grandes de nuestro siglo. Su peculiaridad sólo se manifestaba en el trato más íntimo: la reserva extremada de su carácter. Era el suyo un modo indescriptiblemente silencioso del venir y del hablar. Cuando penetraba en una habitación, donde estaba reunido un grupo de personas, lo hacía a tal punto sin ruido que difícilmente alguien paraba mientes en él. Permanecía luego escuchando en silencio, levantaba de vez en cuando

¿Ha pensado Vd. en el porvenir de su hijo?...

Ahorrando solamente $ 0.10 por día, formará Vd. el capital que mañana necesitará su hijo para iniciarse en una carrera de

EXITOS SEGUROS!!

AHORRE para su Hijo, y RESERVE

Para Vd. la posibilidad de obtener GRATIS, y sin pagos ulteriores, un LINDO CHALET de 7.500, escriturado a su nombre.

S.U.C.A.S.A.

Mercedes esq. Florida - Teléf. 9 15 77-78

LIVRE

La reina de las yerbas

inconscientemente la frente en cuanto algo parecía preocuparle, y cuado él mismo tomaba la palabra, lo hacía siempre sin afectación o acentuación fuerte. Narraba natural y sencillamente, tal como una madre narra a su hijito un cuento de hadas, y con exactamente el mismo cariño. Era algo maravilloso oírle hablar, oír cuán plástica y significativamente en él se formaba aún el tema más baladí. Pero apenas comprendía que en un círculo mayor se había transformado en punto céntrico, se interrumpía y se recogía de nuevo en su atento y silencioso modo de dar oídos. En cada movimiento, en cada ademán estaba esa delicadeza; aun cuando reía, lo hacía nada más que con el tono que sólo lo insinuaba. Lo asordinado érale necesidad, y por eso nada podía trastornarle tanto como el ruido y, en la esfera del sentimiento, toda vehemencia. "Me agotan, esos hombres, que escupen sus sensaciones como sangre", me decía en una oportunidad, "y por esto ya no gusto rusos sino como licor, en dosis muy reducidas". No menos que la mesura de la actitud, le significaban el orden, la limpieza y el silencio poco menos que necesidades físicas. Tener que viajar en un coche abarrotado de tranvía, haber permanecido sentado en un local ruidoso, le dejaba desconcertado por varias horas. Todo lo vulgar le era insoportable y, a pesar de que vivía en una situación de estrechez, revelaba su indumentaria en todo momento una suma de cuidado, pulcritud y buen gusto. Ella también era una obra de arte cogitada y poéticamente formada de la sencillez que no llama la atención, sin que, no obstante, nunca le faltase una insignificante nota personalísima, un diminuto aparte, que le complacía en secreto, como por ejemplo, una fina cadenita de plata en la muñeca. Porque su sentido estético de la perfección y simetría alcanzó hasta lo más íntimo y personal. Cierta vez fuí espectador de cómo en su casa, antes de salir de viaje —rechazó mi ayuda, con razón, por incompetente— preparaba su valija. Fué como la colocación de un mosaico, cada objeto casi cariñosamente abismado en el espacio cuidadosamente economizado; lo hubiera tenido por delito malograr con una manipulación secundante esa reunión cuasi floral. Y ese su prístino sentido de belleza le acompañaba hasta en el detalle más accesorio. No sólo escribió sus originales con su redonda mano caligráfica, cuidadosamente, en el mejor papel de tal modo que cada línea, como medida con la regla, quedaba en idéntico equilibrio con las demás, sino que eligió un papel selecto aun para las cartas más indeferentes y su letra pulcra llegaba, regular, límpida y redonda hasta muy junto al margen. Nunca se permitió, ni aun en la comunicación más presurosa, una palabra tachada, sino que cada vez que consideraba una frase o una expresión no acabada, escribía con su paciencia magnífica, toda la carta por segunda vez. Jamás Rilke entregó algo que no hubiera sido absolutamente perfecto.

Ese modo amortiguado y a la vez concentrado de su carácter impresionaba y cautivaba a quienquiera que se le acerca-

ba. Tan imposible como imaginarse a Rilke vehemente, era un hombre que en su presencia no perdiera toda ruidosidad y pretensión por obra de la vibración que emanaba de su calma. Porque su retraimiento se transmitía como una fuerza moral, educativa que proseguía obrando misteriosamente. Después de cada conversación prolongada con él, se quedaba por horas y aun por días enteros incapaz de caer en cualquier vulgaridad. Es verdad, que por otra parte, esa constante temperación de su modo de ser, ese no querer nunca entregarse por entero, fijaba a toda cordialidad particular un límite temprano. Creo que sólo muy pocas personas pueden gloriarse de haber sido "amigos" de Rilke. En los seis tomos de sus cartas que se han publicado, no se encuentra casi nunca ese dictado, y desde sus años de colegio apenas si parece haber vuelto a conceder a alguien el fraternalmente íntimo tú. Su sensibilidad extraordinaria no soportaba el que algo o alguien se le acercase demasiado, y sobretodo lo demasiado pronunciadamente masculino le causaba un malestar poco menos que físico. A las mujeres ofrecíase más fácilmente en la conversación. Les escribía a menudo y con gusto, y en su presencia, era mucho más desenvuelto. Es posible que haya sido la ausencia de lo gutural en sus voces lo que le hacía bien, pues las voces desagradables le dolían directamente. Aun me parece verle en un coloquio con un gran aristócrata, totalmente recogido en sí mismo, con los hombros atormentados y sin levantar siquiera la mirada para que no delatasen hasta qué punto le hacía sufrir aquel falsete desagradable. Pero, ¡qué bien hacía estar con él cuando tenía simpatía por uno! Entonces se sentía su bondad interior, aun cuando no se prodigaba en palabras ni ademanes, como una emanación que cura y da calor, hasta en lo más recóndito del alma.

Tímido y retraído. Rilke impresionaba en París, esa ciudad que ensancha los corazones, del modo más abierto, tal vez también porque aquí se ignoraba su nombre y su obra y como ser anónimo siempre se sentía más libre y dichoso. Lo visité allí en dos distintas habitaciones alquiladas. Ambas eran sencillas y faltas de adorno y, sin embargo, adquirían de inmediato un estilo y calma gracias a su sensibilidad estética activa. No debían ser nunca grandes casas de inquilinato con vecinos ruidosos, prefería casas más antiguas aunque ofrecían menos comodidades, pero donde podía instalarse a su gusto, y siempre sabía conformar el espacio interior, dondequiera que se hallaba, mediante su energía ordenadora, de un modo sensato y concorde con su carácter. Siempre le rodeaban nada más que muy escasos objetos, pero siempre también lucían flores en un vaso o una vasija, regaladas tal vez por mujeres, traídas acaso por él mismo, tiernamente. Siempre adornaban libros a la pared, bellamente encuadernados o cuidadosamente forrados con papel, porque quería los libros como a animales mudos. Sobre el escritorio, los lápices y lapiceras formaban una

¡Defienda su Salud!

CONSUMA PRODUCTOS

Conaprole

QUESITOS:

Crema Oriental
Crema Limburgo
Crema Gruyere

MANTECA - DULCE DE LECHE

Tortas de Nuez, Crema y Chocolate.

Masitas, Bombones y Caramelos.

Alimentos elaborados con leche fresca pasteurizada verdaderamente controlada.

Conaprole

Pídalos a su proveedor o por teléfono **44 - 88 - 1**

Cooperativa Nacional de Productores de Leche

LUMINOSOS
DE CALIDAD

THE LUX SOLAR

LIMITADA

ARENAL GRANDE 1723

TELF. 46586 - 46761

linea recta, las hojas de papel en blanco un cuadrado correcto. Un icono ruso, un crucifijo católico que, según creo, le han acompañado en todos sus viajes, imprimían a la celda de trabajo un carácter levemente religioso aun cuando su religiosidad no estaba supeditada a ningún dogma determinado. Se notaba en cada detalle que había sido solícitamente elegido y cariñosamente cuidado. Cuando se le prestaba un libro que no conocía, él lo restituía envuelto en papel de seda sin una sola arruga y atado, como un regalo para una fiesta, con una cinta de color. Recuerdo todavía cómo me trajo a mi habitación el precioso regalo del manuscrito de su "Cantar del amor y la muerte", y sigo conservando la cinta que lo circundaba. Pero lo más hermoso era pasear con Rilke por París, pues esto equivalía a ver aún lo más insignificante como cosa significativa y, por así decirlo, con ojos iluminados. Observaba cualquier pequeñez, y hasta gustaba pronunciar en alta voz los nombres de los letreros si a su juicio tenían un sonido rítmico. Conocer a esa única ciudad de París hasta en sus últimos recovecos y profundidades era su pasión, casi la única que jamás comprobé en él. Cierta vez, que nos encontrábamos en la casa de conocidos comunes, le referí que la víspera había llegado la vieja "barrière" donde, en el cementerio de Piepus, se soterraba a las últimas víctimas de la guillotina, entre ellas, Andre Chénier. Le describí esa pequeña pradera encantadora con sus túmulos dispersos, que rara vez contempla el extranjero, y agregué que en el camino de regreso vi en una de las calles a través de un portón abierto, un monasterio con una especie de beguinas, que en silencio, sin hablar, recorrían en círculo el rosario, como en un sueño piadoso. Fué una de las pocas veces que lo vi casi impaciente, a ese hombre tan calmo, tan dueño de sí mismo: que tenía que ver eso, la tumba de André Chénier y el convento. Si quería conducirle hasta ahí. Fuimos al día siguiente, Rilke permaneció en una especie de quietud arrobada frente a ese camposanto solitario y lo llamó "el más lírico de París". Pero a nuestra vuelta, encontramos cerrado el portón de aquel monasterio. Entonces me era dado probar su paciencia quieta, que en la vida demostraba no menos magistralmente que en su obra. "Esperemos el azar", dijo. Y con la cabeza ligeramente inclinada, se colocó en tal posición que podía mirar a través de la puerta en cuanto ésta se abriera. Esperamos quizás unos veinte minutos. Entonces una hermana de la orden venía atravesando la calle y tocó el timbre. "Ahora", exhaló Rilke muy quedo y agitado. Pero la hermana había observado su atención sigilosa —ya dije que en él todo se sentía desde lejos, atmosféricamente—, se le acercó y preguntó, si esperaba a alguien. Le sonrió con esa su sonrisa dulce que generaba en el acto la confianza y dijo, francamnte, que hubiera gustado ver el patio in-

terior del convento. "Que lo lamentaba —sonreía ahora a su vez la religiosa—, pero no le era permitido dejarle entrar. Que, en cambio, le aconsejaba dirigirse a la casilla del jardinero de al lado, donde desde la ventana del piso superior se le ofrecía una buena vista". Y de esta suerte aun aquello le fué dado, como tantas otras cosas. Nuestros caminos se cruzaron en adelante varias veces más, pero cada vez que recuerdo a Rilke, lo veo en París, cuya hora más triste ha quedado dispensado de convivir.

CERVECERIA *Nelson*

ABIERTA TODO EL AÑO

RECIEN INAUGURADA

Playa Ramírez

A CUBIERTO DEL FRIO Y LA LLUVIA ★ CONCURRA CON SU FAMILIA

laboratorios

"Lavosier"

Durante & Carrara

FARMACEUTICOS

Calle Buenos Aires 523, bis

Teléfono: 8-19-39 - Montevideo

CORK TIPPED

DEL LIBRO EN PRENSA

"Por los tiempos de Clemente Colling"

de Filisberto Hernández

Yo no quería pensar ni hubiera querido darme cuenta, que la ilusión que tenía de Colling sufría algunas alternativas. Durante esos instantes —como en el que hablaba con desprecio de la madre— me ocurrían cosas que tampoco hubiera querido recordar. Generalmente, cuando se producía una de esas alternativas, yo atinaba a suspender el juicio o el concepto que enseguida se me empezaba a hacer; no dejaba adelantar ese motivo de contra - ilusión, me decía —pensando en él— «pobre»! y me preparaba a justificar u olvidar aquel hecho. Y entonces, aunque las palabras o gestos de él, siguieran recordados, se les iba apagando o transformando aquella intención primera, me iba desvaneciendo aquel primer mal pensamiento y que tan pronto había concurrido al lugar del hecho, y que amenazaba con seguir acompañando lo que después sería un mal recuerdo y hasta aumentar su mala voluntad.

Si aquel pensamiento hubiera sido un ser que quería llegar a una isla, mi ilusión inundaría la isla para ahogar aquel pensamiento. Y así como de pronto me encontraría con una isla, así de pronto habría hecho desaparecer al que quería llegar a ella. Pero cuando Colling se refería a la madre con desprecio, aquél ser de la isla hacía inesperada y desesperadamente por la vida. En esos instantes yo miraba a Colling y todas sus facciones y toda su figura y hasta su ropa, tenían otra expresión; y lo que

pensaba de él, del misterio de su sabiduría, de lo extraño de su vida, tomaba un sentido distinto, como si por un instante a un paisaje le hubieran cambiado la luz. Esta vez, más allá del orgullo ingenuo que no solo le perdonaba sino que hasta me encantaba, aparecía una sobre-carga de una realidad amarga, que no solo no se justificaba, sino que perdía originalidad. Y aquí era también cuando un recuerdo llamaba a otros; —y aquel ser de la isla se había salvado y ya había llamado a otros pensamientos.— Ya no me parecía tan original el desaseo de Colling; ahora tenía que ver con lo social. Pensaba que si en casa habían exagerado al tomar demasiado en cuenta algunas cosas, yo había exagerado no tomándolas en cuenta nada. Pero también ocurría algo más. En algún sentido, yo no sólo las había tomado en cuenta, sino que las había transformado en objetos de ilusión. Aquella tarde que había ido a encontrarme con Colling, cuando al oscurecer me quedaba el recuerdo tan próximo del color que el sol había dado a los objetos, yo también había concurrido, sin saber, con colores, con sombras dispuestas a intencionarse, en sentidos un poco determinados y otro poco fortuitos; había iluminado el paisaje de Colling de tal manera, que hasta aprovechaba sus defectos para ponerlos en la penumbra, —y valorarlos como objetos de una penumbra sugestiva—, que al ir a reunirse, secretamente, con un conjunto todavía ignorado, llevaban matices que significaban misteriosamente la totalidad presentida. Pero cuando Colling proyectaba algún haz de luz cruda, vulgar, hiriente, no sólo descubría que todos sus matices no eran bellamente plásticos, que no se prestaban a reunirse cuando eran llamados para aquella totalidad misteriosa, sino que se desunían, desvalorizaban y disgregaban vergonzosamente, mostrando formas como de cacharros heterogéneos, inexpresivos, de esos que ensucian los paisajes y que los pintores suprimen.

De ésto hace más de veinte años. Ahora, mientras respiro sobre aquellos recuerdos, estoy sentado en un banquito rojo, echado sobre una mesita azul, rodeado de reflejos verdosos y dorados que hace el sol en las plantas; y todo esto en un galpón abierto de piso de tierra, de una casa que a esta hora siempre está sola. En este tiempo presente en que ahora vivo estos recuerdos, todas las mañanas son imprevisibles en su manera de ser distintas. Sin embargo, lo que es más distinto, el ánimo

"La Bolsa de los Libros"

LIBRERIA Y CASA EDITORA

de Claudio García y Cía.

Obras de nuestra Colección Cultura:

LORD BYRON. — La peregrinación de Childe Harold, $ 0.80.
SILVA José Asunción — Poesías y Prosas, $ 0.80.
DARIO Rubén. — Prosas Profanas y otros poemas.
CHOCANO José Santos. — Selección de Poesías. — 2 tomos. — C|tomo, $ 0.80.
NIETZSCHE Federico. — El origen de la tragedia, $ 0.80.
GUERRA JUNQUEIRO. — Los simples, $ 0.80.

Otras publicaciones recientes:

DUMAS Alejandro. — Montevideo o Una nueva Troya, $ 1.00.
ZWEIG Stefan. — Semblanza de Arturo Toscanini, y Toscanini, íntimo por R. Bianchi, $ 0.25.
ARIAS Alejandro. — Estudios literarios y filosóficos (Goethe, Rodó, Esencia de lo trágico, Shakespeare, Huxley, Descartes, Kant), $ 1.00.
MELIAN LAFINUR Luis. — Las muejres de Shakespeare, $ 1.00.
FUSCO SANSONE Nicolás. — Antología y crítica de la literatura uruguaya (Zorrilla de San Martín, Acevedo Díaz, Viana, Reyles, Quiroga, Sánchez, Rodó, Herrera y Reissig, Delmira Agustini y María Eugenia Vaz Ferreira). Un tomo, $ 3.50. — Enc., $ 4.20.

Algunas obras de Historia:

LUSSICH Antonio. — Naufragios célebres en el Cabo Polonio, Banco Inglés y Océano Atlántico. En rústica, $ 2.50; enc., $ 3.00.
DE MARIA Isidoro. — Rasgos biográficos de hombres notables de la R. O. del Uruguay. — Cuatro tomos, $ 6.00. — Enc., $ 8.00.
PALOMEQUE Alberto. — El general Rivera y la campaña de las Misiones. En rústica, $ 2.00. — Enc., $ 2.50.
BAUZA Fco. — Historia de la dominación española en el Uruguay. — 3.ª edición. — Dos tomos $ 2.50. — Encuad., $ 4.00.
MAESO Justo. — Los primeros patriotas orientales de 1811. — Rústica, $ 0.50. — Encuad., $ 1.00.

En prensa:

LORD BYRON. — Don Juan.
LUCRECIO. — La naturaleza de las cosas
BREGSON. — La evolución creadora.

DESCUENTOS ESPECIALES A BIBLIOTECAS, PROFESORES Y ESTUDIANTES

Solicite nuestros catálogos. Enviamos al interior pedidos contra reembolso.

SARANDI, 441 **Ute. 8-23-47** **MISIONES, 1359**

Dirección General de Correos

SERVICIO AEROPOSTAL

Por intermedio de Buenos Aires en combinación con C.A.U.S.A. y vapor de la carrera.

DIAS	COMPAÑIA	DESTINO	HORARIO CIERRES Rec.	HORARIO CIERRES Ord.	VIA
Lunes	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	8.15	8.30	CAUSA
	PANAGRA	Córdoba, Mendoza y Santiago	13.45	14.15	"
	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	14.45	15.—	"
Martes	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	8.15	8.30	"
	PANAIR	Europa (menos Francia ocupada) Vía Natal, Bolama, Lisboa.	11.45	13.15	"
	PANAIR	Brasil y Guayanas.	11.45	13.45	"
	PANAGRA	Córdoba, Tucumán, Bolivia, Pacífico hasta Norte América.	11.45	13.45	"
	PANAGRA	Mendoza y Chile.	13.45	14.15	"
	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	14.45	15.—	"
	AEROPOSTA	Costa Sur Argentina hasta C. Rivadavia.	17.30	19.—	V. Carrera
Mierc.	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	8.15	8.30	CAUSA
	PANAIR	Europa (menos Francia ocupada) Vía Natal, Bolama, Lisboa.	11.45	13.15	"
	PANAIR	Brasil y Guayanas.	11.45	13.45	"
	PANAGRA	Mendoza, Chile, Bolivia y Pacífico hasta Norte Amércia.	11.45	13.45	"
	CORP. S. A.	Santa Fe, Formosa, Barranquera y Asunción	14.15	14.30	"
	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	14.15	15.—	"
Jueves	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	8.15	8.30	"
	PANAIR	Europa (menos Francia ocupada) Vía Natal, Bolama, Lisboa.	11.45	13.15	"
	PANAIR	Brasil y Guayanas	11.45	13.45	"
	PANAGRA	Córdoba, Salta, Tucumán, Bolivia y Pacífico hasta Norte América.	11.45	13.45	"
	PANAGRA	Mendoza y Chile	13.45	14.15	"
	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	14.45	15.—	"
Viernes	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	8.15	8.30	"
	PANAGRA	Mendoza, Chile, hasta Norte América	11.45	13.45	"
	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	14.45	15.—	"
	AEROP. ARG	Costa Sur Argentina hasta C. Rivadavia.	17.30	19.—	V. Carrera
Sábado	C. A. U. S. A.	Buenos Aires	8.15	8.30	CAUSA
	PANAIR	Europa (menos Francia ocupada), Vía Natal, Bolama, Lisboa.	10.—	11.30	"
	PANAIR	Paraguay, Brasil, Costa Atlántica hasta Norte América.	10.30	12.—	"
	CORP. S. A.	Santa Fe, Corrientes, Formosa y Asunción.	13.—	13.15	"
	C. A. U. S. A.	Buenos Aires.	13.30	13.45	"
	PANAGRA	Córdoba, Mendoza, Chile hasta Norte América.	17.30	19.—	"

SERVICIO AÉREO

Con el Interior de la República por intermedio de la compañía P.L.U.N.A

DESTINO	DIAS	CIERRE VALIJAS SUB CENTRAL Rec.	CIERRE VALIJAS SUB CENTRAL Ord.
Paysandú, Salto y Artigas	Lunes	5.15	6.15
Paysandú y Salto	Martes, Jueves, Viernes y Sábado	6.30	7.30
Rivera, Tacuarembó y Artigas	Lunes, Miércoles y Viernes	5.—	6.—
T. y Tres, Melo y Río Branco	Miércoles y Sábado	5.30	6.30

TARIFA: (SOBRETASA AEREA) Cartas por cada 10 gramos o fracción: $ 0.03. Impresos, Papeles de Negocio o Muestras por cada 25 gramos o fracción: $ 0.03.

con que las vivo, la especial manera de sentir la vida en cada mañana, la luz diferente conque el sol dá sobre las cosas, las formas diferentes de las nubes que pasan o se quedan, todo eso se me olvida. Unicamente quedan los objetos que me rodean y que sé que son los mismos. Todas las noches, antes de dormirme tengo no sólo la curiosidad por saber cómo será la mañana siguiente, sino cómo veré o cómo serán los recuerdos de aquellos tiempos. A veces me concentro tanto en ellos, que de pronto me sorprende este presente. Y no precisamente la mañana de hoy, —en que todo fué tan agradable, en que tuve placer de vivir, y en que me siento aislado, robando ratos a ciertas penas—, sino que se me hacen incomprensibles los tiempos en que ahora vivo. He renunciado a la difícil conquista de saber, cómo era yo en aquellos tiempos y cómo soy ahora. A veces pienso en lo larga y tolerante que es la vida, después de haberla malgastado tanto tiempo. Otras, cuando pienso en los amigos que se me murieron y en que yo sigo viviendo, me parece que este tiempo es robado y que lo tengo que vivir a escondidas. Otras veces pienso que si me ha dado por escribir los recuerdos, es porque alguien que está en mí y que sabe más que yo, quiere que escriba los recuerdos porque pronto me iré a morir, a pesar de no se qué enfermedad. Y hasta siento cómo viven los de mi familia un poco después de mi muerte y me recuerdan con cariño. ¿Y nada más? Pero no, yo me hecho vorazmente sobre el pasado pensando en el futuro, en cómo será la forma de estos recuerdos. Por eso los veo todos los días tan distintos. Y eso será lo único distinto o diferente que me quede del sentimiento de todos los días. El esfuerzo que haga por tomar los recuerdos y lanzarlos al futuro, será como algo que me mantenga en el aire mientras la muerte pase por la tierra. Al revolver todas las mañanas en los recuerdos, yo no sé si precisamente manoteo entre ellos y por qué. O cómo es que revuelvo o manoteo en mi propia vida, aunque hable de otros. Y si eso hago por las mañanas, no sé qué ha pasado por la noche, qué secretos se han juntado, sin que yo sepa, un poco antes del sueño, o debajo de él.

He revuelto mucho los recuerdos. Al principio me sorprendían no solamente por el hecho de volver a vivir algo extraño del pasado, sino porque los conceptuaba de nuevo con otra persona mía de estos tiempos. Pero sin

querer los debo haber recordado muchas veces más y en formas diferentes a las que supongo ahora; les debo haber echado por encima conceptos como velos o sustancia que los modificaran; los debo haber cambiado de posición, debo haber cambiado el primer golpe de vista, debo haber mirado unas cosas primero que otras en un orden distinto al de antes. Ni siquiera sé cuales se han desteñido o desaparecido, pues muchos de los que llegan a la conciencia son obligados a ser concretos y claros. Algunos me deben haber engañado con audacia, con gracia, con nuevos encantos y hasta deben haber sido sustituídos con cosas que les han ocurrido a otros, cosas que yo he visto con predisposición especial y las he tomado como mías. Pero ahora yo confundo las etapas, lo que he agregado; y hasta me jugaría nada menos que la cabeza con la más absoluta seguridad y buena fe; me jugaría, precisamente, la autora de una nueva seguridad; ella se jugaría a sí misma sin ironía y con inocencia. ¿Yo habré sido realmente un adolescente siempre e íntimamente tímido con Colling, o habré atropellado con esa rapidez con que los adolescentes se toman demasiado confianza a propósito de lo incognosible? Precisamente, después de aquellas alternativas en que tan rápidamente viajaba de un sentimiento a otro, cuando los matices de Colling se juntaban o se desbandaban vergonzosamente, ¿se aseguraba más mi afectividad hacia él aunque disminuyera el concepto? ¿Qué cosas nuevas me presentaba él —y al mismo tiempo inventaba yo— para empezar de nuevo. ¿O era que a mí no me convenía desilusionarme del todo, acaso porque iba contra lo que yo había puesto, como el comerciante que estando en un mal negocio arriesga y pone más para salvarse? ¿O qué pasaba? ¿O qué otras cosas pasaban?

Pero volvamos a los hechos concretos, los que se han tomado como testigos y se han asociado para certificar su legitimidad. Aunque no se sepa cuando debían haber sacado patente de invención.

Espacio reservado para

L. C. y C.

C.A.U.S.A.

COMPAÑIA AERONAUTICA URUGUAYA S. A.

OFRECE:

Para los hombres de negocios y para las personas pudientes que aman la rapidez y el confort en sus desplazamientos, sus hidroaviones de la línea

MONTEVIDEO - BUENOS AIRES

Para todos los bolsillos los mismos hidroaviones en la línea **COLONIA - BUENOS AIRES** en combinación con los ómnibus **EXPRESO DEL PLATA.**

MONTEVIDEO: DIRECCION Y ADMINISTRACION
25 DE MAYO 418 • TEL. 8-28-24

COLONIA: AGENCIA "C. A. U. S. A."
TREINTA Y TRES 277 • TEL. 172

Calentador para baño

Sistema PINTOS RIOS

Se venden a pagar en mensualidades

10.000 en uso a gas, alcohol y eléctricos

Precios $ 31 50 - 33.50 - 41.50 - 49.50
59.50 - 69.50 - 79.50 - 99.50 y 115

Primera Fábrica Nacional fundada en 1907

Av. 18 de JULIO 972 entre Río Branco y Julio Herrera y Obes

C. I. F. S. A.

Crédito Inmobiliario Financiero S. A.

CIFSA adjudicó en el mes de Octubre de 1940 su primer préstamo de edificación.

Inmediatamente — A sólo 5 meses de actividades, el 31 de Diciembre de 1940, **CIFSA** adjudicó 3 nuevos préstamos entre sus asociados.

Fiel a los inquebrantables propósitos impresos a su vigorosa administración **CIFSA** cumple, clara y concretamente sus funciones.

Será Vd. sin duda un nuevo asociado de **CIFSA**, al constatar la evidencia de los hechos que señalamos.

Ahorre para su casa propia por el seguro sistema **CIFSA**.

UN PRESTAMO C.I.F.S.A. DE $ 5.000, CUESTA:		UN PRESTAMO HIPOTECARIO COMUN DE	
Retribución de servicios 15 %	$ 750		
Prima para fondos de reserva 5 %	" 250	$ 5.000, a 21 años de plazo,	
Cuota de ingreso 2 % . .	" 100	al 6 % de interés anual y amortizaciones trimestrales	
TOTAL DE GASTOS	$ 1.100	de $ 104.45, cuesta en total	$ 8.880

Esta comparación está hecha en base al importe mensual de la amortización: En CIFSA es de $ 35 mensuales o sean $ 105 trimestrales. En el préstamo hipotecario común es de $ 104.45 trimestrales. Por consiguiente, por el sistema CIFSA Vd. pagará en total $ 6.100 ahorrando $ 2.780.

SARANDI 542 ***Teléf. 9 05 05***

(Frente a la Matriz) ***MONTEVIDEO***

Talleres Gráficos GACETA COMERCIAL — Plaza Independencia 717